

En situaciones de emergencia creadas por desastres pueden adoptarse medidas muy diversas de lucha eficaz contra vectores.² Todas las operaciones habrán de ser supervisadas por un especialista competente, preferiblemente con experiencia en el trabajo en zonas afectadas por desastres.

Los habitantes de la zona deben colaborar en la eliminación de los lugares de cría de vectores. Habrá que informar a esas personas acerca del modo de eliminación y de otras medidas para autoprotgerse contra enfermedades de transmisión vectorial. Las autoridades adoptarán medidas permanentes (desagüe, terraplenado, vuelco de recipientes, etc.) para suprimir los lugares de cría. Para tratamiento de acumulaciones grandes de agua deben utilizarse larvicidas obtenibles localmente, ya que la eliminación de esos cursos de agua requeriría demasiado tiempo, trabajo y recursos.

Los lugares potenciales de cría de mosquitos se identificarán mediante inspección de campamentos y otras zonas muy pobladas. Esa inspección se orientará hacia las enfermedades específicas transmitidas por mosquitos y no hacia el control de estos en general. Por ejemplo, en las regiones donde haya malaria habrá que identificar los lugares de cría de las especies transmisoras de la enfermedad (*Anopheles*).

Esas medidas reducirán considerablemente la necesidad de rociamiento con insecticidas, aunque la aplicación de estos en el exterior de las viviendas constituya el medio más eficaz de impedir la proliferación de mosquitos adultos. Si esta operación resulta necesaria, deberán utilizarse materiales disponibles localmente. No conviene recurrir a suministros y equipo muy sofisticados porque las ventajas no compensarán el alto costo.

Si en una zona inundada hay que rociar el interior de las viviendas, la operación deberá iniciarse lo antes posible. Las viviendas inundadas merecen prioridad a ese respecto. Al decidir sobre la conveniencia de esa medida, habrá de tenerse en cuenta que en los países tropicales la población suele vivir gran parte del tiempo en el exterior. En ese caso, el rociamiento o la aplicación de insecticidas de acción residual no reducirán mucho el contacto con los vectores.

2. Véanse las medidas detalladas contra vectores específicos en *Control de vectores con posterioridad a los desastres naturales*, Organización Panamericana de la Salud, Publicación Científica No. 419, Washington, D.C., 1982.

Por último, debe prevenirse la propagación del tifus. A tal efecto habrán de aplicarse pulverizaciones a las personas que habiten en campamentos y otros refugios públicos. Para evitar el tifus en asentamientos más permanentes habrá que construir las oportunas instalaciones de aseo.

Higiene personal

El nivel de higiene personal suele disminuir en situaciones de emergencia, particularmente en lugares de fuerte concentración demográfica, como son los asentamientos para personas desplazadas. En esos casos, generalmente aumenta la incidencia de enfermedades relacionadas con la falta de higiene personal.

La provisión de instalaciones de aseo y limpieza estimulará a las personas desplazadas a prestar más atención a la higiene. Debe evitarse el hacinamiento en dormitorios. Conviene facilitar agua suficiente no solo en los asentamientos sino también en los lugares donde haya quedado interrumpido el suministro de agua. Habrá que instruir a toda la población afectada acerca de buenos hábitos de higiene personal y estimularla a que los adopte como medio de protección contra enfermedades.

Información al público en general

Además de la información específica indicada en secciones precedentes, deberá mantenerse a la población al tanto del emplazamiento y el tipo de recursos y servicios de saneamiento, los lugares de asentamiento de personas desplazadas y los nombres y títulos de las autoridades a quienes hay que notificar las situaciones de emergencia. Ello hará que el público conozca mejor la situación, reducirá el confusio-nismo y mejorará la eficacia de las actividades urgentes de salud ambiental.

En el Anexo 3 se resumen las medidas de esa índole aplicables en condiciones de emergencia creadas por desastres naturales. La guía será de utilidad para las autoridades en la formulación y difusión de la política a seguir.
